

## EVANGELIZAR Y COME

Cuando se habla de Argüello se menciona una antigua zona de grandes quintas y casas de fines de semana de la vieja oligarquía de Córdoba. Aún hoy es posible ver inmensos predios, muchos de ellos semiabandonados y otros convertidos en lujosos restaurantes o locales nocturnos.

Existe, sin embargo, otra cara de Argüello. La que está más al norte, cerca del Canal, donde, desde hace varios años, se han instalado nuevos pobladores venidos del interior de la provincia.

Tres sacerdotes redentoristas, desde hace un tiempo, han asentado sus reales en esta cara oculta de Argüello.

Para conocer esta realidad y mostrar los nuevos modos de evangelización, que día a día se van multiplicando en nuestro país en el intento de plasmar una presencia de Iglesia realmente misionera y servidora, le pedimos a estos tres curitas que nos cuenten lo que están haciendo.

Antonio, Emilio y Fernando nos relatan así su experiencia.

### NUESTRA REALIDAD

La Vicaría de Lourdes pertenece a la Parroquia de San Miguel, en la zona de Argüello Norte, y abarca unos quince barrios, con características muy diferentes. Algunos están más desarrollados y tiene agua, luz, alumbrado público. Otros carecen de estos servicios y aun el acceso a los mismos se hace dificultoso por el poco mantenimiento de las calles (Costa del Canal, Lourdes, 9 de Julio).

En general son barrios nuevos de gente que, en su mayoría han venido al interior de la provincia de Córdoba y de provincias vecinas como Catamarca, Santiago del Estero. Es gente de campo que ha venido a buscar en la ciudad un horizonte más promisorio que el que podían tener en su lugares de origen.

La ciudad no los recibe muy bien. Estos barrios crecen a partir del esfuerzo de esta gente, pero sin una estructura urbana lo suficientemente planificada y desarrollada como para satisfacer las necesidades básicas. Hay una cantidad de carencias que hacen a los derechos mínimos de una familia. No hay terrenos disponibles para que la gente se establezca. Entonces muchas veces se hacen asentamientos en terrenos fiscales o privados, con la consecuente inseguridad que esto provoca en quienes los habitan porque no saben cuánto tiempo los dejarán habitar en dichos terrenos.

Esta gente venida del interior tiene una gran capacidad de trabajo, un sentido de familia muy profundo, también con un gran sentido religioso, y una necesidad de comunicación bastante explícita. La reali-

dad de la ciudad y de un barrio donde la gente vive "cerca", físicamente hablando, provoca muchas veces una violencia interna en estas familias, como una especie de pérdida de intimidad que no les permite estar con comodidad. La convivencia de la ciudad plantea una serie de conflictos, propios de la "cercanía", y entonces hacen crisis ciertos valores culturales. Hay como un cierto sentido de orfandad al trasladarse de un medio homogéneo, de costumbres muy arraigadas y uniformes, a un medio más pluralista, con distintas familias, distintos orígenes y costumbres. Esto constituye un desafío a la hora de crecer en la convivencia dentro de los barrios.

A nivel laboral, la gente normalmente no tiene ningún tipo de especialización por lo que vive una realidad de dependencia de las más duras. Muchos son subempleados y éstos son los que más sufren la crisis del país. La mujer no sólo trabaja dentro de la casa, sino que se ve obligada a hacerlo fuera, en su mayoría, en el servicio doméstico.

En cuanto a su organización también son diferentes. Algunos se constituyeron a partir de cooperativas de vivienda, como es el caso de Lourdes, que es el barrio donde nosotros vivimos. Otros barrios tienen poca organización. Y cuesta hacerlo debido a que la participación en distinto tipo de organizaciones barriales ha sido muy perseguida. Aquí hay gente que ha estado presa a causa de su compromiso con el barrio. Reina todavía como un cierto temor a la participación. Sin embargo, poco a poco se van dando pasos gracias a la gente de los mismos barrios que es más entusiasta y también a gente de grupos externos al barrio que se preocupan por alentar la participación y la organización.

Las organizaciones más sobresalientes son los clubes, cooperativas, cooperadoras de escuelas y dispensarios, los centros vecinales aún no se han normalizado.



# CONVIVIENDO PARTIENDO

## UNA PRESENCIA EVANGELIZADORA

Desde la perspectiva eclesial han sido barrios atendidos desde fuera. Sacerdotes y religiosas se llegaban al barrio desde sus conventos, pero la presencia de Iglesia constante en los barrios ha sido muy débil. Es una situación bastante cuestionadora en todos los barrios marginales de Córdoba, donde hay una presencia de Iglesia por la fe del pueblo y por la religiosidad popular, en lo que ésta pueda tener de eclesial.

Pero la presencia de la Iglesia a nivel de comunidad cristiana es bastante pobre, con una mentalidad muy clericalista donde solamente se piensa que se puede ser Iglesia en la medida que esté presente un sacerdote, una religiosa o un seminarista. Esto es un gran desafío a la evangelización.

Nosotros somos tres sacerdotes que vivimos en la capilla de Lourdes. Esto queda sobre la mano izquierda del Canal de Argüello a la altura de la estación del ferrocarril, a unos 100 metros del canal, en un barrio que lleva el nombre de la Capilla. Hemos venido a vivir en este barrio en la idea de vivir una presencia de Iglesia y hacer un acompañamiento de la gente de los barrios. En primer lugar lo que nos



planteamos es convivir, compartir la vida de los barrios de cerca, cotidianamente.

Desde este compartir, nuestra presencia quiere ser también iluminadora desde la fuerza de la Palabra de Dios. Entonces nos planteamos hacer una vida de comunidad en el barrio. No venir tanto a desarrollar un "apostolado", sino a hacer una vida de comunidad con la gente del barrio y formar la comunidad como presencia evangelizadora de la Iglesia en estos barrios.

Esta realidad de formación de comunidad la queremos no solamente en torno a nosotros aquí en Lourdes, sino también en los 15 barrios que constituyen nuestro radio de acción. Vemos que la formación de las comunidades eclesiales de base es el modo de vivir la Iglesia y de que esté visiblemente presente en los barrios.

La convocatoria a formar las CEBs es un camino que tenemos que hacer nosotros y que tenemos que hacer con la gente. Este camino lo vamos instrumentando

con unas cartillas que confeccionamos para todos los barrios, donde fundamentalmente aparece la idea del pueblo de Dios que marcha hacia la liberación a partir de una experiencia comunitaria. También estamos preparando para el próximo año la catequesis familiar como instrumento para la toma de conciencia adulta de la fe. Desde esa toma de conciencia se podrá formar las comunidades eclesiales de base como fermento en la vida de los barrios.

Dentro de lo inmediato, estamos preparando una asamblea barrial para el 26 de octubre. Esto lo entendemos como un servicio de comunión y participación para toda la gente que está comprometida en distintas instituciones dentro de los barrios de la vicaría. Allí queremos que la gente se encuentre, se conozca, y comparta lo que está haciendo, amén de pasar una tarde de recreación y fiesta.

Antonio, Emilio y Fernando  
Sacerdotes Redentoristas

## PARA EL REGISTRO DE LA HISTORIA DE LOURDES

**Chona:** "Estamos todos juntos como antes. La gente va a ayudar. Es un barrio humilde pero decente. Yo estoy en todo y tenemos tiempo. . . Acá Jesús (Torres) dio el puntapie inicial. Con una Cooperativa de construcción y trabajo. Se cortó en el '78. No hubo derechos. Después vino Quiroga en el '80. Ya estaba todo desmontado. Había dos casitas habitadas.

**Paula:** "Para mí fue un sueño tener mi terreno. Primero vino Zárate y después yo. Esa noche no podía dormir pensando que estaba en mi casa.

**Jesús:** El chaparral se vino en el '76 a

raíz de una inundación que hubo en Villa Belgrano, y también porque se construía el estadio para el mundial. Las casas se hicieron en forma precaria por el IPV con la promesa de hacer la definitiva enfrente. Promesa que no se cumplió nunca. La capilla es muy anterior a todo. Tiene casi 40 años. . . La gente se vino a la Costa cuando se derrumbó el barrio de la "Bajada del negrito muerto" (Villa del 99). Las casas las voltearon los militares. . . Se hizo la campana del ladrillo, para hacer cisternas. . . En esas charlas tras cavar los pozos nació el propósito de que nada hay que recibir gratis. Todo había que conseguirlo con esfuerzo. . . Nació la idea de conseguir las

tierras. Quisieron comprarme para no seguir adelante con la compra del terreno para la cooperativa. Se propuso ocupar el terreno para poder expropiarlo. . . Primero se limpió el monte. Venían todos. Se computaban las horas de trabajo. La gente trabajaba con gusto. Se hizo una especie de "rancho toro" y los dueños del terreno venían de noche y los desparraban. . . Paso a paso se marcaron las calles y se distribuyeron los lotes. Se expropiaron 18 hectáreas. La segunda cooperativa recibió sólo 9. Las otras quedaron para el gobierno. . . Había un delegado por cada 10 o 12 casas. Estos delegados formaban la Comisión de la Villa".